
Maristella Svampa, Bruno Fornillo y Pablo Stefanoni, *Debatir Bolivia. Perspectivas de un proyecto de descolonización*, Buenos Aires, Taurus, 2010, 298 páginas.

JUAN FRANCISCO DI MEGLIO
(ESTUDIANTE DE FTS - UNLP)

Debatir Bolivia es un libro que proviene de tres científicos sociales argentinos de diversa formación: la filósofa y socióloga Maristella Svampa, el economista y periodista Pablo Stefanoni y el historiador Bruno Fornillo.

Como explicita su introducción, el libro se propone abrir el debate, de cara al futuro, sobre los logros y las perspectivas de las transformaciones iniciadas por el primer gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS) y su líder Evo Morales. Los tres artículos que conforman la primera parte de *Debatir Bolivia* buscan precisar tanto las continuidades como las rupturas respecto del anterior modelo de Estado, así como las tensiones y ambivalencias. Los conceptos en los que los compiladores se apoyan para presentar al proceso político boliviano en el doble juego de base histórica y cruce de temporalidades son los de *memoria larga* (que refiere al proceso de colonización del país), *memoria mediana* (el Estado nacional-popular post-revolución de 1952) y *memoria corta* (las batallas contra el orden neoliberal a partir del 2000).

En el primero de los artículos, “El ‘laboratorio boliviano’: cambios, tensiones y ambivalencias del gobierno de Evo Morales”, Svampa analiza, a modo de balance, el primer mandato del MAS, para lo que registra tanto los avances como las tensiones al interior del proyecto de descolonización. Explora la propuesta del Pacto de Unidad presentada por las organizaciones campesino-indígenas en su aporte a la creación de un Estado Plurinacional; se pregunta por la relación entre los movimientos sociales y el gobierno del MAS; avanza sobre la influencia de la tradición política nacional-popular y, finalmente, formula una serie de interrogantes sobre el modelo económico de desarrollo.

En “Intelectuales y política en la ‘era katarista’”, Fornillo se ocupa del campo político-intelectual boliviano. El artículo remarca la importancia de la constante intervención de los pensadores en el espacio político de ese país y se detiene en los recorridos que rompen con el estereotipo clásico del intelectual. A su vez, estudia cómo los dispositivos de acción de esos intelectuales –dispositivos que incluyen las acciones callejeras– sirven muchas veces para romper la barrera

entre el saber y la política, así como para adoptar formas de disputa más institucionales y lograr que la batalla cultural se difunda en los grandes medios.

El último artículo de esta primera parte pertenece a Stefanoni. “¿Pueblo enfermo o raza de bronce? Etnicidad e imaginación nacional en Bolivia (1900-2010)” ofrece una rigurosa revisión de las diferentes elaboraciones y reelaboraciones de las ideas e imaginarios bolivianos sobre lo indio y la etnicidad. Con ello se busca reponer el marco histórico de la problemática étnica, muy ligada a la pregunta –casi existencial– por cómo “construir” o “imaginar” una nación. Asimismo, otro objetivo es dar cuenta de la variedad de actores, fuentes e influencias que, a lo largo de las décadas, han confluído en un discurso sobre la descolonización.

La segunda parte del libro se compone de un conjunto de entrevistas realizadas entre julio y octubre de 2009 a intelectuales que entonces se hallaban en el gobierno. Con estas entrevistas se busca ilustrar, “desde las entrañas” mismas de la organización gobernante, parte de la dinámica del proceso político boliviano. Allí el vicepresidente Álvaro García Linera desarrolla la idea de *empate catastrófico* y se detiene en el análisis de la conformación y el trayecto del nuevo bloque de poder. Por su parte, el ex constituyente Raúl Prada reflexiona sobre el pasaje del texto constitucional a la ley en lo que se refiere a la nueva Ley de Gestión Pública, base del emergente Estado Plurinacional. Alejandro Almaraz, viceministro de Tierras, ofrece un diagnóstico del rol de las ONGs en el actual proceso político, y también expone su visión sobre las medidas de redistribución de tierras. Finalmente, desde una mirada marcada por lo emocional, Helena Argirakis, funcionaria a cargo del Departamento de Autonomía de Santa Cruz, aborda las diferentes dimensiones del *habitus cama*, así como la significación y el fuerte desafío de *ser cruceño* en el gobierno de Evo.

Luego de esas entrevistas, se reproducen dos discursos del actual presidente de Bolivia: las palabras pronunciadas en la Cumbre por el Cambio Climático en Copenhague de diciembre del 2009 y el discurso de Cochabamba de abril de 2010 en ocasión de la Contracumbre. A continuación –y como cierre del libro–, los autores publican un fragmento de la entrevista que le realizaron al canciller David Choquehuanca. Allí se reconstruye la visión aymara del *suma qamaña*, una noción que forma parte de la cosmovisión de los pueblos andinos y que hoy aparece como un significativo amplio en el que se inscriben diferentes significados emancipatorios.

Como conclusión, es interesante destacar que, a pesar de que los investigadores no coinciden plenamente en sus análisis, los tres resaltan el grado de empatía que les suscita el proceso político que en nuestros días vive Bolivia y llaman a una necesaria reflexión que, desde una diversidad de voces y perspectivas, se proponga contribuir a generar un debate abierto sobre las posibilidades del gobierno de Evo.